

Estado de shock, reseteo y transfiguración presente



*Gabriel D. Lerman**

Un maestro ignorante es un maestro que demuestra que aquello que llamamos “transmisión del saber” comprende, en realidad, dos relaciones anudadas que conviene desarmar: una cosa es el vínculo de voluntad a voluntad y otra es la relación de inteligencia a inteligencia. Esa idea nos ofrece el filósofo y profesor Jacques Rancière, que se pregunta quién enseña qué a quién. Porque podemos saber algo de aquello que buscamos enseñar, pero probablemente sepamos poco de quién va a escucharnos, de quién va a hablarnos y preguntar cosas, de quién está allí, delante de nuestras narices. Pero acaso estas preguntas sobre la enseñanza y el aula, sobre el espacio universitario, este año resulten más dramáticas aún. Porque no las formulamos en una disquisición abstracta en un simposio de la UNESCO en una lejana y fría ciudad. No, estamos hablando de enseñanza, pero también de experiencia, de formación, en un territorio dado.

Es Argentina 2024; es aquí, ahora. En un brutal estado de shock, todo aquello que constituía los basamentos que organizaban la propia existencia de las carreras de Producción y Gestión Audiovisual, así como de Producción y Desarrollo de Videojuegos, está en peligro. Ya no es posible formularse las preguntas sobre el qué y el quién, sin agregar el cómo, con qué, para qué. En medio de un ataque arrasador al sector público de la cultura, se provoca un reseteo institucional, presupuestario e ideológico.

* Editor responsable de Contornos del NO.

gico, que constituye en sí mismo una obligada transfiguración. Un volver a pensar qué carreras producimos para qué perfil de estudiantes, para qué ámbito social y cultural. El ataque a la cultura lleva en su interior, de manera acrítica y salvaje, una puesta a punto tecnológica y social que despuntó sin que podamos pestañear en los días de la pandemia: la consagración de la vida digital y virtual. Pero el riesgo de una actualización tecnológica forzada es la expansión de corporaciones transnacionales que intentan gestionar las emociones de las multitudes, al tiempo que agudizan la desigualdad económica. En ese marco, el rol del Estado en sus diferentes niveles, el lugar de los sindicatos, gremios y asociaciones profesionales del arte y la cultura, la función de las productoras culturales pequeñas y medianas de capital nacional y de toda la regulación pública que llevó décadas construir están bajo asedio. Los medios públicos fueron prácticamente a desguace. Las condiciones de producción del cine argentino están siendo desmanteladas. Las universidades nacionales están siendo asfixiadas. El sistema científico y tecnológico aparece cuestionado y jaqueado por una lógica mercantil que se allana sin filtros al mundo arrasador de aquellas corporaciones sin bandera, en un desborde tecnofascista del cual será difícil emerger y, en tal caso, será necesario producir una reconfiguración del espacio formativo. Los feminismos, los diferentes, los oprimidos están siendo doblemente negados al no querer nombrarlos.

En este contexto, sin embargo, hay un tiempo presente que se vive desde un espacio definido. La primera respuesta contundente al ataque destemplado contra la universidad fue la multitudinaria movilización de los estudiantes, los docentes y no docentes, a lo largo y a lo ancho del país, el 29 de abril de 2024. Fecha histórica, bisagra simbólica de los modos en que tal vez se empiecen a releer ciertos acontecimientos de aquí en adelante. Los cuerpos de los jóvenes estudiantes salieron a la calle masivamente. Un hito nuevo en un tiempo que preanuncia un nuevo movimiento. La universidad argentina se mira a sí misma y ve en el espejo imaginario, al menos, tres escenas: los jóvenes cordobeses de 1918 que suben al frontispicio de la Casa de Trejo y cuelgan su bandera de la Reforma; los hijos e hijas de los obreros y empleados que entran masivamente a las aulas, cuando el gobierno de Juan Domingo Perón decreta en 1949 la eliminación de los aranceles y la gratuidad de la educación superior; las movilizaciones de obreros y estudiantes, unidos y adelante, el 29 de mayo de 1969, también en Córdoba. Y seguramente a esas escenas podríamos añadirle las del regreso de la democracia en 1983 y la de aquellas marchas en defensa de la educación pública en los noventa.

La respuesta al desborde tecnofascista, que busca idealizar un tipo de juventud individualista, insolidaria y cruel, desprovista de una composición social de lugar, se dio a partir de la movilización de abril, con una manifestación juvenil entusiasta, solidaria y compañera, alegre y creativa, con conciencia y espíritu de lucha. Quisimos apoyarnos en esa jornada, en sus motivos y en las asambleas y acciones posteriores que impulsó, para adoptar la necesaria transfiguración que permita la producción de este número urgente de la revista de cultura *Contornos del NO*.

En tal sentido, convocamos a pensadores como Alejandro Kaufman y Miguel Benasayg para encontrar algunas ideas sobre el momento tecnológico y social. A docentes e investigadores de la UNPAZ, como Ariel Pennisi, Mariana Baranchuk, Sebastián Russo, Victoria Pirrotta, Gabriel Reches, Paula Castello, Matías Farías, Regina Scorza y Andrés Racket, para desplegar un mapa de lectura que per-

mita abrir la reflexión en el instante cultural de peligro que habitamos (y producimos). Algunos de los temas apuntados son situación de las políticas públicas sobre el audiovisual, momento de la enseñanza universitaria del audiovisual, reflexión sobre la producción en el territorio, vigencia de la literatura argentina como perspectiva de creación cultural, estrategias necesarias para la economía social, infancias en Youtube. Participan con trabajos e intervenciones diferentes especialistas, colegas y compañeros de otras universidades nacionales como Pablo Rovito, María Emilia Zarini, Daniel Franco y Rodrigo Agostino. A la vez, tomamos la decisión editorial de que este número 8 de la revista contenga ilustraciones especialmente producidas por Jota Peñaloza Choque, estudiante de la UNPAZ. Varios estudiantes avanzados se sumaron a la producción de notas y artículos, así como fueron protagonistas y productores de algunos hitos de este 2024 como la acción audiovisual colectiva Registro presente y la Muestra de Cortos UNPAZ, que también reflejamos aquí, dos acontecimientos en sí mismos fértiles y esperanzadores del rumbo al cual vamos necesariamente a dirigirnos. Los invitamos a leer y comentar, a replicar y responder, a estar despiertos (y dispuestos).